

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

## “Mujeres militantes en grupos insurgentes latinoamericanos. La participación femenina en la FARC y el PRT-ERP”

Lic. Mariana L. Cóvolo\*

### Resumen

Entre los años '60 y '70 América Latina presenció un notable aumento de la participación femenina en la vida pública. Este protagonismo fue acompañado de cambios significativos a nivel cultural, familiar, de las relaciones entre los sexos y la sexualidad. Así las mujeres canalizaron sus inquietudes incorporándose a la militancia en partidos políticos, sindicatos de base, organizaciones armadas, agrupaciones estudiantiles, otras formas de militancia social relacionadas con las anteriores, así como el feminismo llamado de *Segunda ola*.

El presente trabajo analizará la militancia femenina en grupos insurgentes que se desarrollaron paralelamente en Colombia y Argentina: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el Partido Revolucionario de los trabajadores/Ejército Revolucionario del Pueblo. Asimismo se analizarán creencias, valores, ideologías y características sociales que definieron la mayor o menor participación femenina en dichos movimientos que, a su vez, permitirán explicar las motivaciones que impulsaron a las mujeres de ambos países a ingresar y mantenerse en dichas organizaciones.

**Palabras claves:** género, militancia política / social, insurgencia.

---

\* Licenciada en Relaciones Internacionales graduada en la Universidad de Congreso de la provincia de Mendoza.

MBA en la Universidad Tecnológica Nacional. Tesis en Curso. Jefe de Trabajos Prácticos de Política Internacional Contemporánea y Política Exterior Argentina, Profesor Adscrito a la Cátedra de Sistema Interamericano, de la Universidad de Congreso. Miembro de la Sociedad Argentina de Análisis Políticos.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

**Octava Jornada de Medio Oriente**

## Summary

Between the '60s and '70s Latin America witnessed a significant increase in female participation in public life. This role was accompanied by significant changes to cultural, family, gender relations and sexuality. So women channeled their concerns joining the militancy in political parties, trade unions, military organizations, student groups, other forms of social activism related to the previous and the second wave feminism's call.

This paper will analyze the female militant insurgent groups that developed simultaneously in Colombia and Argentina: the Revolutionary Armed Forces of Colombia and the Revolutionary People's Revolutionary Army. The studies will consider beliefs, values, ideologies and social characteristics that defined the greater or lesser participation of women in these movements, which in turn will explain the motivations that led the women in both countries to enter and remain in such organizations.

**Keywords:** gender, political affiliation, social insurgency.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

### Introducción

El contexto histórico de los años '60 y '70 en América Latina, se caracterizó por su complejidad y por los continuos enfrentamientos entre los distintos actores – Estado, Fuerzas Armadas, Iglesia, sindicatos, universidades, clases sociales – que fracturaron la sociedad y sumieron a los países de la región en un estado de lucha sin precedentes. Así, la percepción de que el cambio debía producirse por medios violentos se propagó dentro del clima ideológico argentino y colombiano, esta idea se vio reforzada por una serie de acontecimientos que sobrevinieron a principios de la década del '70 durante la cual la violencia y la movilización popular ocuparon un rol protagónico. Las mujeres de ambos países acompañaron este proceso de radicalización, incorporándose en todos los niveles de esta lucha, participando en los “frentes legales”, como en la propia lucha armada (Martínez, 2009:29).

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación en curso y el objetivo de del mismo es analizar las creencias, valores, ideologías y características sociales que motivaron la participación de la mujer en las líneas de los movimientos insurgentes de las décadas del '60 y '70. A efectos de acotar la exposición, el estudio se centrará en la participación femenina en dos movimientos insurgentes que comienzan a operar en este período: el Partido Revolucionario de los trabajadores/Ejército Revolucionario del Pueblo y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

### Incorporación de la mujer al PRT-ERP y las FARC

La intervención femenina en organizaciones político-militares se comienza a evidenciar, tanto en Argentina como en Colombia, a partir de la segunda mitad de los años '60, con dos grupos que llevaron a cabo un cuestionamiento profundo al sistema y que formaron parte de la oposición que adhería a las ideas de la nueva izquierda: El Partido Revolucionario Trabajador (PRT) – de cuyas líneas surgiría en los años '70 el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) – en Argentina y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) en Colombia. Ambos movimientos, si bien coinciden en su orientación ideológica, y en el hecho de que su crecimiento y expansión se ha dado por *penetración territorial*<sup>1</sup>, son sustancialmente diferentes en lo que respecta tanto a sus orígenes como a su organización, lo cual incide directamente sobre la composición y militancia de las mujeres en uno y otro grupo.

La guerrilla en Argentina, en un principio, estaba compuesta por activistas de movimientos urbanos – estudiantes, profesionales, trabajadores e intelectuales – y en menor medida por campesinos (Rot, 200:78-76), a diferencia de las FARC que se

---

<sup>1</sup> Se habla de penetración territorial por cuanto existe un centro que controla, estimula y dirige el desarrollo de la periferia.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

constituyeron, primeramente, como un movimiento campesino. El PRT-ERP surge en 1965 de la fusión del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP) y el grupo trotskista Palabra Obrera (PO), sin embargo las discrepancias con respecto a la necesidad de lucha armada llevaron a que, para 1968, el partido se hubiese dividido y por ello los primeros operativos militares en Argentina datan de 1969 y se intensifican tras la fundación del ERP en 1970 (Pozzi, 2001:19,20). Las mujeres que se incorporaron a este movimiento tenían, en su mayoría, una historia personal o familiar previa de militancia y estaban plenamente convencidas de que un cambio social era posible por medio de un fuerte compromiso con los distintos sectores, se trató de una generación proveniente, en gran parte, de hogares politizados de la clase media y del sector obrero con una marcada vocación de intervenir en el espacio público, comprometidas con la realidad social del país. Asimismo la mayoría contaba con una militancia política previa en la universidad, en el secundario, en partidos de izquierda tradicionales e incluso en sindicatos o gremios (Martínez, 2009).

Las FARC, por su parte, nacen tras una larga guerra entre liberales y conservadores (1948-1953) que dieron origen a los movimientos agrarios, bautizados por Álvaro Gómez Hurtado como *Repúblicas Independientes*<sup>2</sup> (Alape, 1985:224), sin embargo la conformación de este grupo insurgente se concreta con los bombardeos a Marquetalia, dentro de la operación exterminio de estas *Repúblicas Independientes* llevadas a cabo bajo la presidencia de Guillermo León Valencia en 1964. En palabras del comandante Simón Trinidad<sup>3</sup>:

“(...) este núcleo campesino resistente en Marquetalia define algo que va a ser definitivo, ampliar la lucha guerrillera en todo el país y buscar una unidad entre esta vanguardia guerrillera y el pueblo colombiano. Allí se entiende el pueblo colombiano como la Alianza Obrero Campesina y los demás sectores sociales que querían una patria democrática y en paz (...)”<sup>4</sup> (Ferro y Uribe, 2002: 26)

Con este suceso en particular, y a diferencia del PRT-ERP, estos campesinos pasan de ser grupos de autodefensa a una organización político-militar en donde confluyen mujeres diversas, campesinas, indígenas, negras, mestizas, que viven y militan mayormente en el área rural, provienen de diferentes sectores sociales y en sus familias difícilmente existe una impronta política que influya en su pensamiento. Estas mujeres son, además, jóvenes y niñas de bajos niveles educativos que ingresan a la

<sup>2</sup> Discurso pronunciado por Álvaro Gómez Hurtado el 25 de octubre en sesión del Senado de la República en 23 de octubre de 1961.

<sup>3</sup> Comandante de las FARC, miembro de la comisión de negociación creada durante el proceso de paz con el gobierno de Andrés Pastrana.

<sup>4</sup> Entrevista citada al comandante Simón Trinidad.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

organización a temprana edad por lo que una militancia previa resulta poco probable (Rodríguez Pizarro, 2008).

### Motivaciones para el ingreso

Pese a que el ingreso masivo de las mujeres en ambos movimientos tuvo lugar a finales de los '60 y principios de los '70, las motivaciones que las llevaron a integrar las organizaciones insurgentes político-militares responden a naturalezas completamente diferentes. Por un lado, quienes se sumaron a las filas del PRT-ERP manifestaron razones de tipo ideológicas: eran marxistas, no peronistas que se identificaban con la estrategia de lucha que planteaba la organización. Así adoptaron el compromiso por una vocación propia de cambio social, de necesidad de transformar la realidad que se fue gestando a partir de las vivencias adquiridas a lo largo de sus vidas (Martínez, 2009). Como ya se mencionó, las mujeres se insertan en el movimiento a partir de los años '70, esto se debe a que la organización había tomado el modelo de mujer vietnamita y sostenía que el papel que debía tener la mujer en la revolución como sostén de familia era fundamental, por lo tanto llevó adelante un fuerte trabajo político entre éstas, no sólo para incorporarlas a la organización sino también por la importancia que ejercían sobre la familia (Martínez, 2009:80-85).

Las mujeres que se incorporaron a las filas revolucionarias de las FARC, por el contrario, lo hicieron para contrarrestar las condiciones de exclusión política, económica, y social de las que eran objeto ellas y sus familias, pero sin hacer alusión a un gobierno o Estado opresor sino a una clase: "los ricos". Sin embargo, el concepto de lucha de clases fue comprendido ya estando en los grupos insurgentes, de manera que en sus razones iniciales no aparece "la lucha de clases" como motivo para formar parte de los mismos (Rodríguez Pizarro, 2008). Además, las militantes mencionan la violencia, el abuso sexual y el abandono como *factores precipitantes*<sup>5</sup> de su ingreso en las FARC, así estas mujeres encontraron en la organización una mejor forma de vida.

Respecto del modo en que se produjo la inserción política de las mujeres, en el caso del PRT-ERP, se llevó a cabo por tres vías. La primera de ellas relacionada con la cultura, es decir, mediante las escuelas secundarias, universidades, grupos de teatro, lo cual marca una clara tendencia en cuál fue el ámbito en que desarrollaron las ideas de la nueva izquierda. La segunda por intermediarios, amigos o grupos de amigos que habían ingresado al mismo, lo cual denota una incorporación masiva y no individual, donde las personas compartían las mismas ideas. En tercer lugar, aunque en menor medida, las mujeres ingresaron porque sus parejas eran militantes del PRT-

<sup>5</sup> Entendemos los factores precipitantes como aquellos eventos que empujan a un individuo para ingresar en este tipo de organizaciones. (Della Porta, 1995)

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

ERP (Martínez, 2009). Las integrantes de las FARC, por el contrario, se incorporan directamente a la lucha armada, es decir que no existió, en sus orígenes, una inclusión política lo cual se debe a que cuando el pensamiento comunista llegó a las agrupaciones guerrilleras que dieron origen a las FARC, éstas ya contaban con experiencia y capacidad militar (Ferro y Uribe, 2002:32), el PRT-ERP, por el contrario, siguió el proceso inverso primero se constituyó como un grupo ideológico y luego incorporó a sectores populares a la lucha armada<sup>6</sup>. Además, las mujeres colombianas que se unieron a la organización lo hicieron, en su mayoría, como compañeras de los guerrilleros porque encontraron en ellas un medio para hacer visibles sus reclamos y salir de la situación de exclusión en la que se encontraban sumidas. (Ferrero y Uribe, 2009:66).

### Líderes carismáticos y representantes femeninos

En la fase de una organización política siempre existen componentes carismáticos en la relación líder-seguidores. Así, una diferencia sustancial entre el PRT-ERP y las FARC, se evidencia en que en el primero se produjo una *“articulación dialéctica entre la cultura partidaria y la imagen de Mario Roberto Santucho, su líder que contribuyó fuertemente a la cohesión de la organización y a la confianza de los militantes”* (Pozzi, 2009:161). Además, Santucho incentivaba a las mujeres en su actividad militante, estaba involucrado con las problemáticas femeninas y definía el lugar de las mujeres en la organización como fundamental, pero reconocía que este era *“muy duro, sacrificado y difícil”*<sup>7</sup> (Seoane, 1991:80). Las FARC, por el contrario, no cuentan con un líder que aparezca como creador e intérprete indiscutido de un conjunto de símbolos políticos, que llegan a ser inseparables de su persona (Panebianco, 1995:194). En los inicios de la organización hubo un consenso en reconocer el liderazgo de Manuel Marulanda Vélez por su histórica defensa de los intereses campesinos y por su capacidad militar. Sin embargo, el de Marulanda difícilmente puede considerarse un liderazgo carismático puro ya que por un lado, a él no se le atribuye exclusivamente la fundación de las FARC<sup>8</sup> y, por otro, no se ha destacado por su elocuencia y su capacidad de transmitir y de fascinar auditorios. Tampoco han surgido en las líneas de las FARC un exponente femenino que nuclea a las militantes

<sup>6</sup> De hecho, como bien señala Pozzi, a partir de la fuga del penal de Rawson en 1972 y del retorno de al país de los cuadros directivos del PRT-ERP, comienza el acercamiento del movimiento hacia las masas, lo que permitió reconstruir la actividad política en zonas donde la misma era casi inexistente. (Pozzi, 2001:191-194).

<sup>7</sup> Carta de Santucho a su mujer (Ana María Villarreal) del 1 de agosto de 1964.

<sup>8</sup> La creación de las FARC se atribuye a un grupo de 48 campesinos, quienes imprimieron el carácter fundacional al movimiento, Manuel Murulanda ejerció allí su liderazgo, y fue nombrado junto con Ciro Trujillo, miembro del Estado Mayor en la conferencia constitutiva de las FARC. (Ferro y Uribe, 2002:32).

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

como en el caso del TPR-ERP en donde, se reconocen a la figura de *Susana Gaggero* en Buenos Aires, quien llegó a ocupar un lugar en la dirección de la organización.

### Limitaciones al acceso de cargos jerárquicos

Desde el punto de vista de las relaciones genéricas, existe un común denominador entre las mujeres militantes en una y otra organización quienes coinciden en que, si bien ambos movimientos promulgaban discursos vanguardistas y que proponían un cambio en las relaciones genéricas, en la práctica se reproducen las relaciones de subordinación entre hombres y mujeres. De este modo, aún cuando ellas participaran de lo político, de lo militar, realicen las mismas labores de los hombres, en cierta forma continuaban relegadas a las tareas que están estrechamente vinculadas con sus roles tradicionales de género, lo cual limitó sus posibilidades de crecimiento dentro de la organización. Las posibles causas de las limitaciones que tuvieron las mujeres para acceder a los cargos de mayor jerarquía y responsabilidad, se enmarcan en cuatro categorías: *experiencia y formación teórica, cantidad y compromiso, procedencia de clase y maternidad y profesionalización*<sup>9</sup>.

1. *Experiencia y formación teórica*: las mujeres del PRT-ERP si bien accedieron a la universidad, su formación se vio limitada ya que para continuar su militancia debieron abandonar, muchas veces, su carrera universitaria. Empero, era la tradición masculina presente en el movimiento lo que las ponía, en realidad, en desventaja esto se refleja claramente en el testimonio de ... una militante del PRT-ERP:

“Porque había sido organizada por varones, había sido sostenida por varones (...) predominaban los varones entre los presos políticos. Muchas mujeres habían caído por ser esposas, tenían su trayectoria pero más por ser compañeras”<sup>10</sup>

Sin embargo este factor sí resulta limitante para las mujeres de las FARC en cuanto ellas, al momento de ingresar al movimiento<sup>11</sup>, no contaban con una formación teórica

<sup>9</sup> Esta categorización es tomada del análisis de Paola Martínez en su obra *Género, política y revolución en los años setenta* (Martínez, 2009).

<sup>10</sup> Entrevista realizada a .... En Martínez, 2002:120

<sup>11</sup> Cabe destacar que nos estamos refiriendo al período comprendido entre los años '60 y '80, en la actualidad este hecho ha cambiado sustancialmente en cuanto, entre las mujeres que ingresan a las FARC, encontramos profesionales de las más variadas ramas.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

ni militancia previa. De hecho, ellas encontraron en la organización un lugar para educarse intelectual y políticamente y, así, trascender en su condición tradicional de mujer:

“Yo aquí he aprendido cosas. La experiencia en la guerrilla me ha hecho sentir que soy capaz de hacer cosas distintas a cocinar, barrer. Yo ahora puedo responder a lo que no estoy de acuerdo, ahora soy capaz de dirigir una reunión en la comunidad.”<sup>12</sup>

2. *Cantidad y Compromiso*: en ninguno de los dos movimientos la causa de la falta de acceso a cargos de poder, responde a una cuestión numérica, mucho menos a un menor compromiso por parte de las mujeres militantes, de hecho el porcentaje de mujeres del PRT-ERP ascendían en 1975 al 50 por ciento (Pozzi, 2009:111), mientras que en las FARC en el mismo período el total de mujeres era de aproximadamente un 40% (Ferro y Uribe, 2002:69).

3. *Procedencia de clase*: este factor tampoco aplica como limitante para el acceso a cargos jerárquicos en una u otra organización teniendo en cuenta que, en el caso del PRT-ERP, los principales dirigentes del partido pertenecían a la clase media y tenían estudios universitarios y sus mujeres también eran de extracción media, sin embargo – como las mujeres de clase obrera – tampoco les fue fácil ocupar altos cargos. Por otra parte, la mayoría de los combatientes y muchos de los dirigentes de las FARC fueron y continúan siendo, de origen campesino y el mayor número de mujeres que ingresó a la guerrilla provenían de estos sectores, de hecho, la organización se jacta de ser el movimiento guerrillero con mayor proporción de mujeres lo cual, desde el punto de vista organizacional, les ha permitido aprovechar la capacidad de la mujer en el combate.

De aquí que la limitación en ambos casos se debió más a la condición genérica que a la procedencia de clase, lo cual queda claramente estipulado, para el caso de las FARC, en el siguiente testimonio:

“A la mujer en la guerrilla le ha tocado una pelea doble, la intención es no quedarnos atrás, tú ves mayor participación de la mujer en la guerrilla (...) nosotras hemos mostrado en lo militar, que somos tan buen combatiente o mejor que el hombre. Porque una cosa es que al

<sup>12</sup> Entrevista ACGM14C1, líneas 435-440 en Rodríguez, 2008:9.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

guerrillero de pronto sí le lavamos la ropa, pero eso o fue lo que vinimos a hacer, nosotras nos vinimos a desempeñar como un guerrillero más, demostrando que somos capaces (...)"<sup>13</sup>

4. *Maternidad*<sup>14</sup> y *profesionalización*: con respecto a este punto existen distintas percepciones en cuanto a la experiencia femenina en los movimientos. Las mujeres de ambas organizaciones hacen referencia a lo difícil que era seguir militando una vez que tenían hijos, la maternidad se convertía en una paradoja. Si bien su participación se fundamenta en el logro de un país y una sociedad mejor para sus hijos, una vez que eran madres – combatientes o militantes – se cuestionaban su participación en el movimiento. Sin embargo coinciden en que era mayor la responsabilidad que sentían y el compromiso ideológico y político.

### Maternidad vs. militancia

Respecto a cómo se manejaba el tema de la maternidad en una u otra organización existe una divergencia significativa. Así, en el PRT-ERP, los embarazos eran bien recibidos, las mujeres elegían la maternidad como una forma de ser revolucionarias, llevaban a sus hijos a las marcas, reuniones políticas e incluso a las cárceles. Sin embargo, cuando llegaban los ascensos o se profesionalizaba alguno en la pareja, esto resultaba en beneficio de los hombres (Martínez, 2009:122).

Por el contrario, las vidas y los derechos sexuales de las mujeres miembros de las FARC eran intervenidos por la organización. Las normas las obligaban a interrumpir los embarazos que no habían sido autorizados por el Comandante Central o el Secretario General. La decisión de ser o no madres también estaba intervenida por las normas organizativas, eran las mujeres quienes debían realizar prácticas para el control de la natalidad (Rodríguez, 2008:9). Estas restricciones, no obstante, de ninguna manera les aseguraba la posibilidad de acceder a cargos jerárquicos dentro del movimiento.

En lo concerniente a las actividades que las mujeres realizaban, las mismas estaban circunscriptas al frente de combate en el que se desarrollaban y se encontraban íntimamente relacionadas con los roles tradicionales de género. Así, las mujeres del PRT-ERP ocuparon muchos espacios intermedios y estuvieron asignadas a diferentes frentes, el de *Propaganda* fue uno de los que contaba con mayor presencia militante femenina porque existía la convicción de que la existencia de un periódico

<sup>13</sup> Testimonio de Lucero una guerrillera comandante de escuadra de las FARC en Ferro y Uribe, 2009:66-67.

<sup>14</sup> Cabe destacar que el tema de la maternidad, si bien uno de los más importantes en el análisis de la militancia femenina, es poco trabajado por la bibliografía sobre el tema

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

les serviría para difundir la línea del partido y educar a los militantes<sup>15</sup>. Otro frente con fuerte concentración de mujeres fue *Solidaridad*, allí trabajaban con los familiares de los presos, la utilización de prototipos femeninos les permitía increpar a las fuerzas de seguridad o al gobierno de otra manera. Cabe destacar, que dentro del PRT-ERP las dos únicas mujeres que lograron llegar a los órganos de dirección – Susana Gaggero (Responsable Nacional de Solidaridad) y Liliana Delfino (Responsable Nacional de Propaganda) pertenecían a estos frentes (Martínez, 2009). En las FARC, las mujeres desempeñaban en su mayoría tareas de logística y comunicación que intercambiaban con aquellas de estricta naturaleza doméstica – lavado y arreglo de uniformes, cocina y actividades de enfermería.

Con respecto a las mujeres en la lucha armada, tanto el PRT-ERP<sup>16</sup> como las FARC contaban con un número considerable de mujeres dentro de sus líneas y ambos, entre 1969 y 1977, constituían dos de las organizaciones con mayor desarrollo militar del Cono Sur. Sin embargo, una diferencia sustancial entre ambas organizaciones radica en que, aún en la actualidad, no existen mujeres comandantes de frentes en las líneas de las FARC, además en los diálogos con el gobierno nacional nunca se les permitió participar como voceras, lo cual significa que en el nivel político y en la toma de decisiones estaban bastante por debajo de los hombres (Ferro y Uribe, 2002), a diferencia del PRT-ERP, en donde algunas pudieron acceder a cargos de decisión y de mando como el de teniente<sup>17</sup>.

### Permanencia en las organizaciones insurgentes

Finalmente, respecto a la permanencia de las militantes en ambas organizaciones, es importante destacar que la misma no se sustentó con base a incentivos negativos como la amenaza, el castigo, la fuerza o el uso de la violencia, tampoco en alicientes positivos como salarios o recompensas sino en el compromiso con los suyos y con la causa, de esta manera la organización político-militar fue concebida como el símbolo del ideario político y social (Guglielmucci, 2008:4). Los *lazos de solidaridad, amistad y afecto* en las organizaciones clandestinas operan de manera especial, puesto que la

<sup>15</sup> Sin embargo, a pesar de la existencia de un equipo de redacción donde mujeres y varones compartían de igual a igual las tareas, quien decidía el contenido de cada número de las revistas, era el Buró Político y Santucho supervisaba todo lo elaborado. (Martínez, 2009:132)

<sup>16</sup> El PRT-ERP, si bien realizó numerosas actividades en los frentes que ya se han mencionado, lo que adquirió mayor popularidad entre la población, fue su accionar armado. Pasó de ser reconocido como un grupo principalmente guerrillero, que intentó instaurar una zona liberada en la provincia de Tucumán a través de la guerra de guerrillas. (Pozzi, 2001:262).

<sup>17</sup> Véase las obras de Marta, Diana (1996), *Mujeres Guerrilleras*, Buenos Aires, Editorial Planeta, y Ferro Medina, Juan Guillermo y Uribe Ramón, Graciela (2002), *El orden de la guerra: las FARC-EP entre la organización y la política*, Bogotá, Ed. CEJA que confirma la llegada de las mujeres a altos cargos militares en el ERP y las FARC respectivamente.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

## Octava Jornada de Medio Oriente

ilegalidad produce riesgo y, por lo tanto, necesidad de secretismo. Estos vínculos se dan de igual manera en el ámbito urbano y rural, característica que se refleja claramente tanto entre las integrantes del PRT-ERP como de las FARC. De esta manera, se observa una coincidencia en que, en ambos grupos, el hecho de que valorar la amistad y la solidaridad como factor de permanencia no implica desconocer que existen relaciones de competencia, contradicción y desconfianza entre algunos miembros. Al mismo tiempo, tanto las militantes del PRT-ERP como de las FARC reconocen que, pese al discurso sobre la igualdad entre el hombres y mujeres el mundo clandestino y político-militar es significativamente masculino, por lo tanto ellas deben conquistar un lugar en la organización y para ello era una *condition sine quanon* la permanencia en las mismas.

### Consideraciones finales

De este trabajo, que constituye el inicio de una investigación en proceso, surgen algunas conclusiones respecto a las características de la política revolucionaria y de la actuación de la mujer en los proyectos alternativos que cuestionaban el orden vigente en los años '60 y '70.

Las militantes latinoamericanas se desarrollaron en medio de un clima contestatario donde predominaba un cuestionamiento al sistema de ese momento. En consecuencia, las mujeres que ingresaron en ambos movimientos políticos-militares, si bien provenían de diferentes estratos sociales, habían o no llevado a cabo una militancia previa y contaban con un mayor o menor grado de instrucción política, lo hicieron convencidas de ésta constituía la verdadera vía de cambio para la situación de opresión en las que ellas y la sociedad se encontraban sumidas.

Queda claro que la presencia de un líder carismático, si bien contribuyó a la incorporación de las mujeres a los movimientos, no fue de ninguna manera determinante para su permanencia en el mismo. Asimismo, la experiencia y formación teórica, la procedencia de clase, o el número de militantes en las líneas de la organización de ningún modo fueron factores que les impidieron a las mujeres alcanzar cargos jerárquicos, la mayor limitación estuvo dada en ambos casos por su situación genérica. De este modo, las mujeres dentro de los movimientos insurgentes de los '60 y '70 lograron desempeñarse en diversas funciones pero supeditadas a prerrogativas relacionadas con su género (Kaplan, 1999) que las llevaron a ligarse a frentes de masas – tales como en los trabajos barriales –, o por vínculos familiares, con la utilización de prototipos femeninos como herramienta para llevar a cabo los ideales revolucionarios. De este modo, las mujeres estuvieron concentradas en determinados frentes y hubo casos donde el rol de madres y esposas, podía ser mejor aprovechado por la organización, como fue el caso de los frentes *Solidaridad* y *Propaganda* dentro del PTR-ERP.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

**Octava Jornada de Medio Oriente**

Existe una diferencia fundamental entre la militancia femenina en el PRT-ERP y en las FARC que reside en el modelo de mujer por el que abogaban ambos movimientos. El hecho de que el PRT-ERP tomara al estereotipo de la mujer vietnamita – que de un lado llevaba el fusil y de otro a su hijo – les permitió a las militantes de esta organización combinar la militancia con la maternidad. En el caso de las FARC, por principio estatutario, la mujer tiene los mismos derechos y deberes que el hombre y no debe haber discriminación. Sin embargo, por ser una organización mayoritariamente masculina, rural y militar, el reconocimiento de las capacidades de la mujer es un proceso que se da en forma lenta. Los combatientes, en su mayoría de extracción campesina, tienen fuertemente arraigado el ideario machista que relega a las mujeres a las tareas domésticas, sin demasiada libertad para tomar decisiones con respecto a sus relaciones afectivas y al ejercicio de la maternidad.

Con todo lo analizado, se evidencian contradicciones entre una ideología revolucionaria que buscaba cambiar la sociedad y las concepciones tradicionales pero que a la vez limitaba las prácticas políticas femeninas. Con todo, las mujeres de los '60 y '70 encontraron tanto en el PRT-ERP como en las FARC, ámbitos para su desarrollo y crecimiento personal que se les encontraba negado en la sociedad tradicional del momento.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

**Octava Jornada de Medio Oriente**

## Bibliografía

- Alape, Arturo (1985), *La paz, la violencia: Testigos de excepción*, Bogotá, Editorial Planeta.
- Alape, Arturo (1989), *Las vidas de Pedro Antonio Marín*, Manuel Murulanda Vélez, Tirofijo, Bogotá, Ed. Planeta.
- Andújar, Andrea y col. (2009), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en Argentina*, Buenos Aires, Ed. Luxemburgo.
- Andújar, Andrea y col. (2005), *Historia, género y política en los 70*, Buenos Aires, Feminaria.
- Bonasso, Miguel (1996), *El presidente que no fue*, Buenos Aires, Ed. Planeta.
- Bonasso, Miguel (1996), *Recuerdos de la muerte*, Buenos Aires, Ed. Plantea.
- Corporación Observatorio para la paz (1999), *Las verdaderas intenciones de las FARC*, Bogotá, Intermedio Editores.
- Della Porta, Donatella (1995), *Social Movements, Political Violence and State. A comparative Análisis of Italy and Germany*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Ferro Medina, Juan Guillermo y Uribe Ramón, Graciela (2002), *El orden de la guerra: las FARC-EP entre la organización y la política*, Bogotá, Ed. CEJA.
- Guglielmucci, Ana (2008), "Mujeres y praxis revolucionarias en Argentina: una aproximación a la militancia setentista a través de la perspectiva de sus protagonistas", *amnis Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale, Bretagne*. Disponible en: [www.univ-brest.fr/amnis](http://www.univ-brest.fr/amnis) (vista el 3 de abril de 2010).
- Jauretche, Ernesto (1997), *Violencia y política de los setenta. No dejés que te la cuenten*, Buenos Aires, Ediciones de Pensamiento Nacional.
- Kaplan, Tomy, (1999), "Conciencia colectiva y acción femenina", en *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. James Amelang y Mary Nash Ed., Valencia: Alfons el Magnánim.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

- Mattini, Luis (1990), Hombres y mujeres del PRT-ERP, Buenos Aires, Contrapunto.
- Marta, Diana (1996), Mujeres Guerrilleras, Buenos Aires, Editorial Planeta
- Martínez, Paola (2009), Género, política y revolución en los años setenta. Las mujeres del PRT-ERP, Buenos Aires, Ed. Imago Mundi.
- Molano, Alfredo (nov. 1998), "Historia oral. Melisa una mujer de las FARC" en Taller. Revista Sociedad, Cultura y Política 3.6.
- Molyneux, Maxime (2003), Movimientos de mujeres en América Latina, Madrid, Ediciones Cátedra,
- Panebianco, Angelo (1995), Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos, Madrid, Alianza Editorial.
- Pozzi, Pablo (2001), Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.
- Pozzi, Pablo (jul/dic 2009), "Una persona entregada en cuerpo y alma a la revolución ¿Quiénes eran los guerrilleros del PRT-ERP en Argentina" en Revista Tempo e Argumento, Florianópolis, v.1, n.2, p. 100-121.
- Rodríguez Pizarro, Alba Nubia (2008), "Entre el compromiso y la huida. Mujeres militantes en los grupos insurgentes colombianos", *amnis Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale*, Bretagne. Disponible en: [www.univ-brest.fr/amnis](http://www.univ-brest.fr/amnis) (vista el 13 de abril de 2010).
- Rot, Gabriel (2000), Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina, Buenos Aires, El Cielo por Asalto.
- Seoane, María (1991), Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta, Buenos Aires, Ed. Planeta.